

## Pa la güé

En términos más prácticos, en los 60 algunos pensadores y educadores, (Paulo Freire, JL Rebelatto, Ricardo Cetrulo, Carlos Núñez, Oscar Jara, Rodrigues Brandao, Fals Borda y otros, y más actual Pilar Ubilla), en contacto con movimientos sociales en los diferentes países, comenzaron a reflexionar sobre las prácticas pedagógicas dotándolas de un sentido político, particularmente a través de las campañas de alfabetización en distintos países de América Latina, como Brasil, Colombia o Chile.

Es así que la EP ha sido útil **para ejercer una resistencia a los modelos dominantes, no solo educativos o alfabetizadores que se dieron en el inicio, sino también políticos y sociales, a través de la generación de nuevos modelos de relación humana, desde la libertad y no de la dominación.**

La palabra “popular” surge de la oposición entre “lo popular” y “lo oficial”, donde “lo popular” hace referencia a una práctica o pensamiento que es opuesto al oficial. Por su parte, “lo oficial”, es una práctica o un pensamiento que es aceptado por una mayoría, aunque generalmente ha sido impuesto y no consensuado.

La nueva concepción en la EP apunta a la producción conjunta de conocimientos, siempre novedosos, contruidos desde experiencias particulares y lugares sociales específicos, presentando un carácter político porque están orientados a la acción transformadora de la realidad que da origen a las desigualdades, por tanto de la dominación (D/d).

“Nadie lo sabe todo, nadie lo ignora todo, todos aprendemos juntos”... dice Paulo Freire y “nadie enseña a nadie, todos nos enseñamos juntos”. Educador y educando están involucrados en una relación mutua de construcción colectiva de nuevos conocimientos, que no puede deslindarse de la construcción de un nuevo modelo de sociedad situado históricamente a partir del sujeto educativo.